

COP 16 en Cancún (México) UNA CUMBRE CLIMÁTICA DE BAJO PERFIL Y CON MUCHAS INCERTIDUMBRES



Naciones Unidas, 29/11/2010, (Ecoestrategia-Agencias).- Hoy arrancó la XVI Conferencia de las Partes del Convenio Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático (COP 16), que sesionará hasta el próximo 10 de diciembre la denominada "Villa climática" instalada en el balneario mexicano de Cancún, con la participación de unos 25 mil representantes de 194 países y la asistencia de una veintena de jefes de Estado.

La cita se lleva a cabo casi un año después de la cumbre del clima de Copenhague (Dinamarca), considerada un fracaso diplomático, en la cual los participantes reconocieron la necesidad de frenar el calentamiento del planeta, pero donde no se establecieron metas claras de reducción de CO₂ (el principal gas causante del efecto invernadero) por parte de las naciones que más emisiones registran.

Algunos expertos consideran que será una "cumbre de bajo perfil", teniendo en cuenta que se pretende no abordar el tema de la continuidad del Protocolo de Kyoto (único instrumento existente contra el cambio climático que expirará en 2012) y los compromisos vinculantes de las naciones desarrolladas, indispensables para ralentizar el aumento de la temperatura terrestre ocasionado por el uso de combustibles fósiles.

Tras varias rondas negociadoras en Bonn (Alemania), y una reunión previa en Tianjin (China), la Organización de Naciones Unidas (ONU) considera que, sólo hay condiciones para dedicarse a organizar la transferencia de la ayuda financiera y tecnológica para la mitigación y la adaptación.

Sin embargo, los representantes de las organizaciones no gubernamentales que también asisten a Cancún para sesionar en foros alternos, están dispuestos a librar batallas pacíficas, pero intensas, en conferencias, debates, actos y manifestaciones que tendrán lugar de forma paralela al evento oficial.

Tal es el caso de la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo "Vía Campesina", la cual rechazó en forma "absoluta" los mecanismos de incentivo a la preservación de bosques llamados REDD (Reducción de emisiones por la deforestación y degradación de bosques), porque considera que constituyen "falsas soluciones al cambio climático".

Los proyectos REDD son una iniciativa surgida de las negociaciones de cambio climático que pretende incorporar los bosques -y otros ecosistemas- a los mercados internacionales. Para esta organización, el mecanismo "es una profundización y expansión global de la privatización y apropiación de los bosques, páramos y tierras agrícolas por parte de los estados y las empresas privadas".

"Una mala telenovela"



En este sentido, el experto Nigel Purvis, del Fondo German Marshall de Estados Unidos, consideró que actualmente no hay poder para obligar a los países desarrollados a que cumplan sus eternas promesas de apoyar un Fondo Verde y de hacer donaciones a las naciones menos adelantadas.

"Las conversaciones mundiales sobre cambio climático se están pareciendo a una mala telenovela. Parecen de nunca acabar, rara vez producen cambios y a veces tienen poco que ver con la realidad. Es por esto que la diplomacia climática como la conocemos ha perdido relevancia", afirmó Purvis en un ensayo titulado "Cancún y el fin de la diplomacia climática".

A comienzos de este mes, el Grupo Asesor de la Secretaría General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) sobre Financiamiento contra el Cambio Climático presentó su informe anual, señalando en forma inequívoca que un mínimo de 100.000 millones de dólares debían ser movilizados al Sur en desarrollo para acciones contra el recalentamiento planetario.

El primer ministro de Noruega, Jens Stoltenberg, uno de los co-autores del informe, subrayó que "no se trata de (simplemente) dar fondos, sino de compartir la carga", y reiteró que sin acuerdos sólidos entre las partes, las acciones contra el cambio climático se estancarán.

Por su parte, en nombre de las naciones africanas, el primer ministro de Etiopía, Meles Zenawi, reprendió a los países ricos por eludir acuerdos vinculantes, y añadió que África no podía sostener ni tolerar la carga del cambio climático, al que poco ha contribuido.

Los estados insulares se encuentran bajo amenaza



En días pasados, la misión permanente de las Islas Marshall en la ONU realizó una discusión informal sobre la particular amenaza a los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (SIDS, por sus siglas en inglés).

El canciller de Islas Marshall, John Silk, afirmó que la condición particular de los SIDS debía ser estudiada no sólo por aquellos directamente amenazados, sino por todo el mundo, debido a que su posible desaparición por el aumento del nivel del mar tendría también consecuencias en otros países.

A instancias de la misión de Islas Marshall en la ONU, el director del Centro para el Derecho sobre Cambio Climático, Michael Gerrard y sus colegas de la Escuela de Derecho de la Universidad de Columbia organizan una conferencia para 2011 sobre los graves consecuencias legales que tendría el desplazamiento de habitantes de los estados insulares por el aumento de los niveles del mar.

"Los acuerdos internacionales existentes no son adecuados para mitigar el cambio climático al grado necesario", ni para afrontar los desastres que causará", aseguró Gerrard al ser entrevistado por la agencia informativa IPS.

"Si se hubiera alcanzado un completo acuerdo en Copenhague, el mundo habría logrado progresos sustanciales en la dirección necesaria", concluyó el jurista experto en cambio climático.

La cumbre del clima de Cancún puede seguirse a través de la web: <http://cc2010.mx/es/>